DOS SONETOS

AL MES DE SEPTIEMBRE

La tarde de septiembre es un portento
de oro frutal: zamboa que madura
en las manos del sol, rubia ternura,
y en cristalina transparencia el viento.

En vespertino desvanecimiento
la clara luz sus triunfos apresura
y en el dulce paisaje se inaugura
del crepúsculo el lirio macilento.

Por el campo alza aún polvo cercano
el potro fugitivo del verano,
en trote hacia el ayer irretornable.

Y en la paz amarilla del poniente
se colma el ancho vaso del presente
con rubio vino del otoño amable.

NOCHE DE LUNA

Surge la Luna de septiembre, roja.
Hostia de sangre sobre el Mar Latino.
Tulipán encarnado en el salino
azul, que entre reflejos se deshoja.

La playa en sombra sus caderas moja,
virgen rendida al sátiro marino.
De la noche en el alto bosque endrino
una estrella desnuda se acongoja.

Boga la Luna a la alta mar del cielo,
vuelta azucena: azar del astrolabio.
Cual sobre Leda el blanco cisne en celo

sobre la playa el mar su cuello sube.
La noche da a la estrella en desagravio
la camisa de seda de una nube.

Leopoldo de Luis.

CANTARES DE LA NIÑA Y EL AIRE

(ENSAYOS DEL FOLKLORE ASTURIANO)

I

La niña pregunta al aire:
¿vendrá mi amor?
La niña pregunta al aire:
¿le veré yo?
La niña, la niña niña,
en su balcón,
solita y sola,
trenzas de sol.
Luna nueva en los fuentes,
verde canción.
Romería y cerezas,
gaita y tambor.
La niña, triste, escucha
su corazón.
¿Vendrá a verme mañana?
¿Vendrá mi amor?
Y el aire le responde:
no, no, no, no...

II

Quisiera verte,
paloma blanca,
en aquel camino verde.
Quisiera verte, aire.
¿De dónde vienes?
El galán que me falta,
aire, no vuelve.
¡Ay, amante del alma,
que no me quiere!
¡Ay, puerto de Pajares,
alto y con nieve!
Todo lo puedes, aire,
todo lo puedes.
Si no me das la vida
dame la muerte.

III

Por el aire suspiros,
van por el aire.
El aire se los lleva
mañana y tarde.
Van por el aire, niña,
son de tu amante.
Son tres barcos de vela,
tres navegantes.
Tres estrellas del cielo,
tres de los mares.
Una paloma blanca,
niña, te trae.
Un pañuelo de seda,
cuatro collares.
Suspiros y promesas
son de tu amante.
Van por el aire, niña,
van por el aire.

J. Vega Pico.